

## Ana Davis González. *Vanguardia y refundación nacional en Adán Buenosayres*. Berlín: Peter Lang, 2021

### Autora:

ISABEL ABELLÁN CHUECOS

Universidad de Murcia, España

[isabel.abellan@um.es](mailto:isabel.abellan@um.es)

 <https://orcid.org/0000-0003-1111-6095>

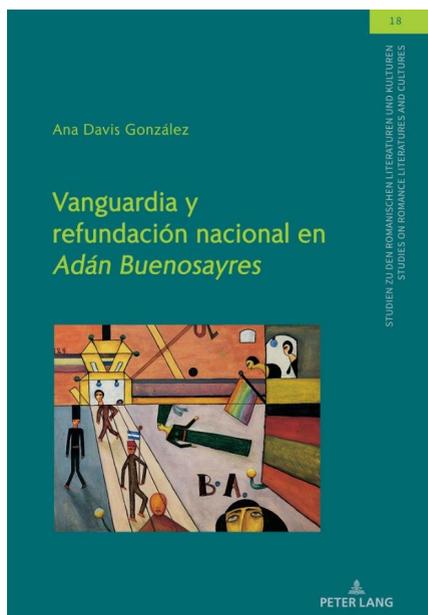
### Citación:

ABELLÁN CHUECOS, Isabel. «Ana Davis González. *Vanguardia y refundación nacional en Adán Buenosayres*. Berlín: Peter Lang, 2021». *América sin Nombre*, 29 (2023): pp. 170-173, <https://doi.org/10.14198/AMESN.23094>

### Resumen:

Reseña de Isabel Abellán Chuecos sobre *Vanguardia y refundación nacional en Adán Buenosayres* (Peter Lang, 2021) Ana Davis González. 320 p. ISBN: 9783631854440

**Palabras clave:** Marechal; Adán Buenosayres; literatura argentina; literatura hispanoamericana; literatura latinoamericana; vanguardia; nacionalismo



Siempre las dicotomías han generado en el pensamiento crítico la reflexión y el debate. *Vanguardia y refundación nacional en Adán Buenosayres*, de Ana Davis, analiza también estas dicotomías, estas aparentes incongruencias, como el hecho de que se diera en una misma obra literaria la vanguardia y la refundación nacional atendiendo al pensamiento de un peronista y nacional-católico como era manifiestamente Leopoldo Marechal.

En 1948 se publica *Adán Buenosayres* de Marechal y en ella prima «la originalidad intrínseca de la obra pero también la ambivalencia entre el rechazo que sufriera

durante los años cuarenta y cincuenta, y su canonización posterior» (Davis, 2021, p.11), que fue el motor que impulsó la investigación de Davis. El libro que nos ocupa cuenta con 320 páginas, divididas en siete capítulos, además de una introducción, conclusiones y bibliografía, que analizan minuciosamente la concepción, sentido y propagación del texto de Marechal.

La autora realiza un exhaustivo marco teórico del que partirán también sus reflexiones, indicando que la primera acogida de esta obra no fue precisamente muy agradecida, pero que, sin embargo, comenzó a despertar el interés de la crítica a partir de la década de los años setenta.

En los dos primeros capítulos, «El paradigma sociocrítico de *Adán Buenosayres*» y «La canonización diferida de *Adán Buenosayres*», Davis analiza la preocupación por las condiciones sociales que dieron lugar a la escritura de dicha obra y cómo esta tuvo que esperar varias décadas para tener su merecido reconocimiento. Davis, desde esta perspectiva, es capaz de contextualizar la obra y dilucidar las imbricaciones entre el martinfierrismo y el nacional-catolicismo imperante en el autor.

Teniendo en cuenta que *Adán Buenosayres* pertenece a esa serie de textos denominados «ficciones orientadoras» (noción de Shumway, 2005) o «ficciones fundacionales» (noción de Sommer, 1993) de una nación, es decir, aquellas que representan una cultura nacional concreta a través de las manifestaciones artísticas, el valor de esta obra se pone de manifiesto en una línea entre las vicisitudes, al tiempo que en la paradójica relación entre la vanguardia y el nacionalismo, que es la que le da un valor tanto anecdótico como representativo, como explica minuciosamente Ana Davis en los diferentes capítulos de su obra.

La autora acercará estas dos cuestiones que en principio parecen verse enfrentadas (vanguardia y nacionalismo) analizándolas en los capítulos 3 «Vanguardia y nacionalismo: el romanticismo antimoderno», 4 «La época infame de la cultura argentina», 5 «El Romanticismo inorgánico en *Adán Buenosayres*» y 6 «Nacionalización de la cultura: la tradición gauchesca y el martinfierrismo» y observará cómo estas tienen más puntos en común de lo que en un principio pudiera parecer. De este modo, estudiando los ideosemas que vertebran la obra teniendo en cuenta estas dos palabras vectoriales, analizará cómo, acercándonos a ambos, estos dejan de mostrar una total diferencia y pueden aproximarse.

Así, arguye cómo en Latinoamérica, vanguardia y nacionalismo «no son conceptos necesariamente opuestos y que incluso en el contexto hispanoamericano pueden llegar a ser homólogos. Hemos definido la vanguardia como la constante pregunta acerca de lo real y su relación con el arte, y el nacionalismo como la naturalización de la relación entre identidad colectiva y espacio» (Davis, 2021, p. 264). Atendiendo a estas definiciones, se resemantizan dichos términos, siendo claves para la interpretación de la obra en cuestión: «la vanguardia, que en teoría es transgresora, deviene

fundacional, y el nacionalismo se vuelve subversivo a partir de las independencias» (Davis, 2021, p. 264).

Por tanto, un autor como Marechal, del que una de sus obras clave se considera como «refundacional» –según comenta Davis– porque reivindica una serie de ficciones orientadoras dirigidas a organizar la nación en marcha (y por tanto también puede encontrarse, como indicábamos anteriormente, entre los textos denominados «ficciones orientadoras» o «ficciones fundacionales»), aprovecha por un lado la vanguardia en ese aspecto fundacional y por otro el nacionalismo como punto desde el que arengar las independencias, dando nuevos sentidos a estos términos, y aunándolos en esta particular obra, que también es denominada por Davis como un palimpsesto, donde casi todo puede tener cabida.

Para ello, como bien analiza Davis González a lo largo de todo el texto y especialmente en el capítulo 7 «Adán Buenosayres, del nacionalismo restaurador al popular», Marechal utiliza diversas estrategias, como son la estructura dicotómica del texto y el lenguaje mítico. De esta forma, nos encontramos con elementos antitéticos que se van interrelacionando, como la Buenos Aires visible diurna y la Buenos Aires no visible y nocturna (asimiladas en parte a Cacodelphia y Calidelphia respectivamente), con ese lenguaje mítico que nos lleva a un tiempo al pasado perdido (accediendo a él desde la memoria) y al futuro utópico que espera lograrse. Enfocándonos de nuevo en las dicotomías, en esta antítesis (y en relación con el lenguaje mítico) se encuentra también el poder de la etimología: con una sola palabra Marechal nos indica cuál es el lugar ideal, y cuál debíamos evitar, con esa Cacodelphia («kakós» = «malo», «delphos» = «ciudad», por tanto, «mala ciudad») y cual debiera ser aquella a la que aspirar, Calidelphia («kallos» = «bello», «bella ciudad»). Maipú (en contra de lo que ocurre con Villa Crespo y Saavedra) aparecerá como aquel lugar mítico del pasado al que se quisiera volver, que sirve como referencia para el futuro alentador.

Por tanto, en una obra en la que cabe casi de todo, y que es denominada como «obra inorgánica» en cuanto no tiene un narrador verosímil, se mezclan los registros, aparece la metalepsis, los saltos temporales por analepsis y prolepsis, la segmentación o dilatación del tiempo, etc., en ese tipo de palimpsesto del que hablábamos anteriormente, encontramos la refundación anteriormente mencionada, así como la refundición de términos que en un primer momento creyéramos antagónicos como vanguardia y nacionalismo, todo a través de un lenguaje arduo y mítico. Estas cuestiones, así como las nuevas significaciones, la tradición gauchesca al tiempo que el intento de aunar cultura en sus vertientes culta y popular, la cuestión hispano-católica y la vanguardia como devenir fundacional, son las que analiza minuciosamente Davis en este texto titulado *Vanguardia y refundación nacional en Adán Buenosayres*.

Así, basándose en la sociocrítica como herramienta de análisis (capítulo 1 y posteriores), y haciendo un recorrido por el paradigma social en tiempos de escritura y aparición de *Adán Buenosayres*, al tiempo de desentrañar quiénes fueron

los defensores y detractores de Marechal (capítulo 2), pasando por la vanguardia y el nacionalismo como proceso de la modernidad (capítulo 3, 4, 5,6), la época de escritura de *Adán Buenosayres* y los hitos de dicha época (capítulo 4), el campo intelectual de la obra (capítulo 5), la nacionalización de la cultura (capítulo 6) y cómo lo culto y lo popular se entremezclaron para ser referencia por igual (capítulo 7), Davis González defiende su tesis en la que se coloca a *Adán Buenosayres* dentro del panorama literario que nunca debió ser desestimado, y del que –a pesar de encontrarnos con detractores y defensores en todas las épocas– Marechal nunca debió de dejar de pertenecer, por méritos propios.

Vanguardia y nacionalismo hispano-católico confluyen en sus líneas y llegan a refundirse para ser un único paradigma del que partir, a pesar de sus primeras observaciones, y así, la vanguardia comienza a ser fundacional mientras el nacional-socialismo deviene transgresor, otorgando a los términos el valor que en un primer momento pensaríamos de su opuesto. Vanguardia y nacionalismo se unen en *Adán Buenosayres* y muestra uno de los valores históricos más preeminentes de esta obra, como bien analiza Davis González desde el marco teórico que la avala hasta las conclusiones en las que muestra cómo algo que, en principio, pareciera imposible, no solamente no lo es sino que se convierte, como aquel mito tratado en la obra, en la oportunidad a la que aspirar, en la utopía donde los valores se revierten y pueden, incluso, llegar a ser uno mismo.